

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II

Número 46

Cádiz 10 de Octubre de 1910

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

BOSQUEJOS TEATRALES

LA BARRENDERA

—Fuera, que mancho,—dice nuestra heroína cuando, provista de regadera y escoba, pretende dejar limpio de importunos el escenario.

El barrido de los teatros ha sido una cuestión más vaporosa que la del Oriente.

Sobre á qué dependencia correspondía barrer el escenario, ha corrido hasta sangre en algunos teatros.

La barrendera no quería limpiar más que la sala y los cuartos de los artistas; y el guardarropa se negaba rotundamente á pasar la escoba por el escenario.

TEATRO DE VERANO



Los celebrados acróbatas HERMANOS ARAGON

Después de amplias discusiones y bastantes *man-guás* de uno y otro lado, como dicen los chulos, se firmó *verbalmente* un tratado de paz entre las partes beligerantes.

El artículo más importante del tratado, está concebido en estos términos:

«El barrido del escenario se hará en las primeras horas de la mañana, á fin de que esté limpio á las de

ensayo, y corresponde exclusivamente á la barrendera. Si después lo ensucian los pintores y el maquinista, al acoplar el decorado, lo limpiará el guardarropa. También es obligación del mismo la limpieza de la tarde, antes de que el maquinista *haga la pasada*.

Llámasse *hacer la pasada* á poner la primera decoración que ha de servir por la noche.

Al acabar la función, los maquinistas, si el director



no le pide decoración especial para los ensayos del día siguiente, quitan los apliques ó trastos de la última del día y se marchan del teatro hasta la hora de hacer la pasada.

La barrendera abre el teatro; es la primera *artista* que pisa el templo de Talía.

¡Y tiene cuarto!

No busqueis en él candelabros, ni talla, ni los dos espejos que reproducen á la tiple por delante y por detrás al mismo tiempo; pero buscad y hallareis una percha, dos ó tres regaderas, cuatro barreños de serrín, ocho ó diez escobas y media docena de zorros.

Al revés de lo que pasa con las tiples, la barrendera *se desasea* para trabajar.

Deja su ropita de calle en la percha y se pone la de *brega*. Cúbrese el pelo con gran pañolón de yerbas y sustituye las botas por unos grandes y tuertos zapatos de alfombra.

La barrendera que describo, no es vieja ni fea, pero cuando está *en activo*, cuando barre ó sacude palcos ó butacas al son de cualquier musiquilla de la que está más en boga en *su teatro*, lo mismo podrá barrer que preparar el ungüento con que hacía volar á las brujas la tía Marizápalos.

La barrendera toma á pecho el oficio porque es tal, que no puede ejercerlo la persona desposeída de verdadero entusiasmo, la que no siente en la frente los ardores *del genio de la escoba*.

Pepa—¡quién no la conoce en Madrid!—ganó por oposición su primera plaza.

Hoy tiene *por derecho propio*, la limpieza de tres ó cuatro teatros.

Dispone de mucho personal, que distribuye en cuadrillas, dando á cada una el nombre del teatro donde funciona.

—Oye, Pepa, ¿y la Micaelilla, por donde anda?

—Ha ascendido: está de anfitratro en la Comedia.

—¿Y la Juliana?

—¡Ay que chulona! No puedo con ella.

—Bien; ¿pues dónde está?

—La he vuelto á *retretes*. ¿No quieres escobas? Pues toma rodillas. Ya que no quiere barrer, que friegue.

—A mí me parece que lo mismo sirve para un barrido que para un fregado.

—Como ella quiera, ya lo creo, porque como lista... es lista.

Sólo que me la ha vuelto loca el *Boceras*, el compinche del revendedor, ese... Mañana hay, que en media hora la convida seis ó siete veces á media copa del anisado. ¿Y qué sucede? Que se *excita* porque el aguardiente *denerva* á la larga, y en vez de sacudir con fuerza, parece que está pintando las butacas con los zorros. ¡Ay, á mí no me dé usted mujeres sosas! Y esa Juliana se está poniendo que ni madama Medialmendra. A mí deme usted sangre, sangre, *muchísima* sangre.

Y diciendo esto, golpeaba fuertemente la barandilla de los palcos, cantando: *A la orilla del Ebro van las zaragozanas*, con un brío y una voz, que

para aumento de trimestres la quisiera Vives en algunos teatros de provincias.

En las cuadrillas de limpieza, hay siempre una *colillera*, porque en los teatros de cierto género, como la autoridad prohíbe fumar... se fuma mucho.

En España somos así.

El día en que se mande comer de carne en Jueves y Viernes Santo, no hay católico que no se dé una buena comida de pescado; como ahora se la dan de chuletas más de cuatro, sin más que por el gusto de llevar la contraria.

Hecha la limpieza, la barrendera se peina y aicala en el mismo teatro y se queda á los ensayos, si son generales, *por si cae algo que hacer*, ó para decirle al cabo de comparsa que cuente con sus dos hijas y la sobrina que tiene en la cuadrilla de Novedades, para las vírgenes que necesita la obra, según ha dicho el portero.

—Bueno, dice el cabo, son tres y se necesitan cuatro vírgenes.

—Pues cuenta conmigo.

—¿Contigo?

—¿De qué te asustas? De noche y *pintá* sirvo *pa el caso*. Y si no te parece bien, vendrá *pa la cuarta virgen* mi hija la casada, que bien lo necesita, porque el tunante de su marido se lo gasta todo en vino.

Si no hay ensayos generales ó coros en escena, la Pepa se va del teatro, porque es lo que ella dice: «No estando aquí las coristas, ¿qué hace una? No hay que llevarle *recados*, ni encargarles almuerzos ni presentarlas á la preñera... Pues me voy hasta la noche.»

Las barrenderas han perdido cierta importancia desde que han invadido las floreras los escenarios.

Las citas á cenar, las declaraciones de amor, los regalitos, todo lo que antes se confiaba á *la escoba* hoy se fía *al florero*.

Es mejor conductor efectivamente: huele mejor y tiene más poesía.

También las partes más ó menos principales, prefieren á la de nuestra heroína la intimidad de las floreras.

Una clase y otra son incompatibles: se miran con malos ojos.

A este propósito puedo reproducir *un fragmento de diálogo* que hace tiempo oí en pleno teatro de Parish:

—«Cuando te mueras, que te pongan en la caja una escoba.»

—¿Pa qué?

—Pa que te entierren *con palmas*.

—Eso, con no casarme...

—A buena hora, mangas verdes... ¡Casaban! ¡Si estás medio mustia!

—Si fuera como tú, que estás hecha de *siempre-vivas*...

—Porque me conservo.

—En aguardiente, como las guindas. ¿O es que metes los pies en agua *pa* dormir como las flores?

—No hija, porque tengo quien me los arrope.
 —Yo, como vivo sola... Enviame un D. Diego de noche.
 —Sí, porque si te ven de día... arrepentimiento.
 —Lo que tienes tú, es envidia de su gracia.
 —¿Como cuánta?
 —Como mucha. Y si no, pregúntaselo al segundo apunte.

Le dejé beber en mi vaso al empezar la *temporá*, bebió por donde yo pongo los labios y *entavía* le sabe la boca á *azúcar cande*.

—Pues si lo llegas á besar...

¡La dulce alianza!

.....
 Aguinaldos, propinas en abonados, regalillos de los artistas en noches de beneficios y otras gangas, hacen que la barrendera pueda tener hasta su mantón de Manila que lucir en las grandes solemnidades, ó *alquilar* á alguna corista.

Detalle para esta clase meritoria.

La barrendera tiene á su disposición el llavero de la casa. Ella abre y cierra los cuartos de todos los artistas.

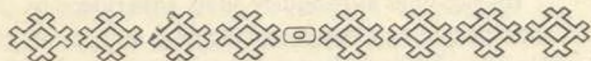
Aun no se ha dado el caso de que por culpa de la barrendera haya faltado ni un mal par de medias de los cuartos.

Termino diciéndole «adios» á la Pepa.

En confianza. He hablado con el segundo apunte aludido, y me ha dicho que lo del vaso es verdad y lo del *azúcar cande* también.

Como soy de confianza, he decidido hacer prácticamente la experiencia, para comprobación, y... ¡Viva la Pepa!

RAFAEL M.^a LIERN.



OTRO CANDADO

El veinte de este mes se cumple el plazo en que nuestro gobierno progresista con idea moral, nunca prevista dé á los *conventos laicos* cerrojazo. Las *palomas* se escapan de ese lazo y libre el vuelo y perspicaz la vista, ancho campo les queda á la conquista, sin trabas, vigilancia ni embarazo. P no es la nueva ley una indecencia como algún timorato se figura, pues obedece tal condescendencia á propagar la renombrada cura de ese 606, que la paciencia á fuerza de leerlo nos apura.

EL FLAMENCO.

INTIMIDADES

V

LA IMPOSIBLE.

Prosiguiendo mi narración, he de relatar hoy la historia de *La imposible*, tal y como la escuché, historia que demuestra claramente que en el corazón de la mujer es innato el sentimiento de la ternura, y que un corazón femenino sin amores es casi una abstracción inconcebible.

La mujer, hermosa mitad de nuestro linaje, en quien la gracia y la exquisitez más delicada se hallan magestuosamente representados; la mujer, ángel custodio de nuestro hogar, que aromatiza cuanto la rodea, es siempre la víctima inconsciente de los hombres, débil juguete de sus deseos, de sus caprichos, de sus pasiones y hasta de sus crueldades, y esto precisamente ocurrió con la heroína de esta historia, y ocurrirá mientras el hombre no se percate de que á la mujer debe considerarse como moldeadora de seres y educadora de almas.

¡Tal es su misión!

Mas, dejando á un lado disquisiciones filosóficas, escuchemos á *La imposible*.

*
*
*

Mis padres, que ocupaban una posición bastante encumbrada, en la sociedad granadina, hicieron lo imposible por inculcarme una educación esmeradísima, para la cual, y en la edad propicia, me colocaron de interna en un acreditado Colegio de la capital, dirigido por R. R. M. M.

De un temperamento soberbio, con la sangre ardiente, con la osadía que da el dinero, tuve que violentar mi carácter, que reprimir los impulsos de mis nacientes pasiones, que las oculté en lo más recóndito de mi sér.

Me he propuesto ser franca y debo confesar sin rubor que me convertí en hipócrita, en falsa, ya que bajo una máscara de beatitud y de inocencia, ocultaba un fondo repleto de maldades mal reprimidas y deseosas de salir á la superficie.

En estas condiciones pasaron los años, hasta convertirme en mujer, saliendo entonces del colegio para hacer mi entrada triunfal en el gran mundo, donde, bien pronto, adulada constantemente por mi hermosura y por mis dineros, llegué á contar á mi alrededor una numerosa corte de adoradores.

Como la mariposa que liba de flor en flor, así fui yo desgranando con mis coqueterías los corazones de mis admiradores, que desesperados de no lograr ninguno mi cariño, concluyeron por motejarme de insensible, cuando lo que yo sentía era hastío por aquellos homenajes, rendidos más al dinero que á la mujer.

Yo no era insensible; al contrario, cada vez que rechazaba una declaración de amor, sentía un latigazo en mi alma, que aun no había vibrado al unisono con otra, con su gemela, y aquel latigazo no lo pro-

ducía el despecho, ni la impotencia, sino la realidad aplastante, que me decía á voces que aun no era llegada mi hora.

Educada en un ambiente de refinada sensibilidad, debido á que en esos Colegios se suprime la franqueza para dar paso al disimulo, sufría en silencio mi desgracia al no encontrar el hombre soñado por mi fantasía, un hombre que fuera dueño de mi espíritu y de mi cuerpo sin llegar á la esclavitud, al que obedecería ciegamente sin llegar al servilismo; no quería un hombre al que la sociedad dijera aquello de «Si te casas con mujer rica, buscas señora en vez de esposa.»

Cuanto hasta entonces me pidieron amor, lo hicieron atraídos por lumínico señuelo, y de este amor, sentía repugnancia, asco, porque yo no concebía la entrega del cuerpo, si antes no procedía la del alma.

Mientras tanto, mis padres, engañados por las apariencias, vivían dichosos con mi vida de triunfos, contentos con las alabanzas que se me prodigaban, sin preocuparse de estudiar mis inclinaciones, con objeto de encauzarlas por buen camino.

Muchos padres obran de esta forma y este comportamiento origina bastantes catástrofes morales, que á la postre lamentan, todos, cuando no tiene remedio...

¡Te sorprende mi relato, y es muy natural!

Acostumbrada la sociedad á encontrar en la mujer un convencionalismo erróneo, cree equivocadamente que en nosotras todo es ideal, indefinible, romántico, y á veces lo material nos abrumba, la lujuria nos aniquila, porque la arcilla de nuestro cuerpo es igual á la del hombre, y nuestro espíritu está dotado de las mismas facultades, siquiera su ponderación no sea idéntica.

Me he propuesto relatar mi vida pasada tal cual fué, sin ningún velo, y aunque algunos hechos me avergüencen, quiero ser sincera; me he impuesto ese deber y lo cumpliré.

*
* *

Cuando en las grandes multitudes las pasiones se agitan y chocan, producen el relámpago que ciega y el rayo que mata, y exactamente igual ocurre individualmente en el transcurso de nuestra existencia.

Al llegar á los veinte años sin haber encontrado mi ideal, una rabia inmensa se apoderó de mi espíritu, que en vano trataba de ocultar, porque aquella asomaba á mis ojos, y se manifestaba en todos mis actos.

Había momentos en que pensamientos perversos me saeteaban, empujándome á una locura; más mi conciencia se sobreponía y aquellos arrebatos degeneraban en violentos ataques de nervios.

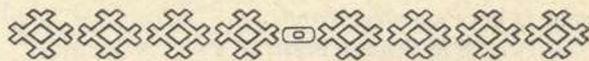
Pasados éstos, volvía á mi indiferencia y continuaba coqueteando con mis adoradores, á quienes me complacía en atormentar, jugando con sus pretensiones como con una pelota, que rueda á nuestro antojo.

En estas circunstancias, sobrevino mi caída, que

fué bochornosa, en un raptó de locura, y que originó una catástrofe en nuestro hogar, falta imperdonable cometida por una aberración de mis sentidos, deslumbrados ante un cuadro magestuoso, sublime...

Algo hubo en mi caída que me justifica ante mi conciencia; pero la sociedad, con su desprecio, me hundió para siempre en el olvido más mortificante. ¡Escucha... y juzga!

JOSÉ RECIO DÍAZ.



NOTAS CÓMICAS

UN BANQUETE

A mi estimado amigo Fernández Mayo.

A *Mosiü* Golondrin, areoplanista,
van á darle un banquete en Alcobendas;
(no á usted, como parece al leer el título
y el párrafo que pongo á la cabeza).

¿Y sabe usted por qué, mi amigo Mayo,
á *Mosiü* Golondrin lo banquetean?

Porque es el único aviador que dijo
«Vuelo y vuelvo», cumpliendo su promesa.
Los demás dicen «vuelvo», más no vuelven;
perecen, ya colgados de una teja,
ya, como los riñones salteados,
un pararrayos va y los atraviesa,
ó se hacen la cabeza una tortilla
al dar contra el pretil de una azotea,
lo cual no tiene mérito ni chiste
porque esa habilidad la hace cualquiera.

Bueno; pues al banquete se ha adherido
todo cuanto en España representa
algo; los *Truts*, la Banca, las Industrias,
el Clero, la Marina, la Nobleza,
las Compañías de Ferrocarriles,
todo el Gobierno, incluso Canalejas,
los toreros, en fin, toda la España
que come, bebe y tiene dos pesetas.

¡Y aquí del gran conflicto, amigo Mayo!
Las adhesiones son diez mil trescientas,
y no hay local, ni sitio al aire libre,
como no fuera el valle de Josefa,
(digo de Josafat) todo lo grande
que hace falta que sea
para que tantas mesas, tantos platos
y tanta gente quepa.

¡Pero usted nos ha dado
la clave del problema:
Vea uste á Rita Jiménez y suplíquele
que preste ese sombrero que ahora lleva.
En él puede el banquete celebrarse,
conque... á ver si lo presta!

M. DEL RÍO Y GARCÍA.

DESCORTESIAS

Fernando Porset, el admirable escritor teatral madrileño, en un hermoso artículo publicado en la prensa de la capital, se lamenta y con razón, de la indiferencia del público provinciano, para con la labor artística de autores y actores.

Le causó extrañeza que en un teatro del Norte, en donde la excelente compañía *Cobena-Oliver*, interpretaba obras tan buenas como *Un drama nuevo*, y *Las de Caín*, el público que asistió á la representación, después de haber asentido con gestos de admiración, tanto á la buena factura del libro, como á la meritísima interpretación de los actores, dejara caer la cortina, sin demostrar ostensiblemente su agrado por medio de aplausos, ú otra demostración adecuada.

Estoy conforme en un todo, con la extrañeza de Porset.

Quien haya visto en los coliseos madrileños, el entusiasmo desbordante del público, después de saborear las delicias de una buena obra, bien ejecutada por añadidura, se quedará frío y atontado, con los raros procedimientos de provincias.

Algo contribuye esto, á que los autores, muestren poquísimos deseos por estrenar sus producciones fuera de la capital y aún que los actores se muestren reacios para ser contratados en ciertos sitios de la península, donde su trabajo, aún notable en muchas ocasiones, pase desapercibido.

El artista, necesita ser estimado, como lo necesita todo el mundo en su trabajo; y si esto así no sucede, la labor personal, se hace sin entusiasmo; la ejecución deja mucho que desear, y la primera víctima, ese mismo apático público, que deja de saborear las delicias de una buena y esmerada ejecución.

Compañías existen en general, y actores en particular que en la Corte pasan por *eminencias* y en provincias solo les confieren el nombramiento de *párrocos* y gracias.

Esto es debido, vuelvo á repetir, á que en Madrid, el público, sin ser más inteligente, es más entusiasta, más estudioso y amigo sobre todo de premiar como se merece, el trabajo de cada cual, por cuyo motivo, el artista se multiplica, se excede á sí mismo, y acata sin chistar el fallo del *respectable*.

En Madrid, y aún en Barcelona, se vá al teatro por afición, por *oir* y por *ver*.

En la mayoría de las provincias, el público asiste á las representaciones por lujo, ó por otras causas ajenas á la afición.

Algo difícil es cambiar las disposiciones de un público de esta clase, pero tenga entendido, que no deja de significar descortesía imperdonable, la indiferencia por el Arte y por sus intérpretes.

RICARDO VAZQUEZ ALVAREZ.

NOSTALGIA

En horas más felices te decía
con celosa inquietud:
«...—¡Que me falte la débil esperanza
que me sostiene aún:
que le falte la paz á mi conciencia
y á mis ojos la luz;
nada me importa que me falte todo...
no faltándome tú!...»

Han corrido los meses y los años;
el cielo sigue azul;
ni le falta la paz á mi conciencia
ni á mis ojos la luz;
pero ya la esperanza de mi vida
es más débil aún...
Ya me parece que me falta todo...
¡porque me faltas tú!

S.

S. G. G.

Victima de larga y penosa dolencia, sobrellevada con verdadera resignación cristiana, dejó de existir en la madrugada de hoy el que fué nuestro respetable convecino D. Miguel Prieto y Muñoz.

Personalidad dignísima, perteneció como gerente durante muchos años á la importante casa consignataria que gira en ésta bajo la razón social Otero, Prieto y Compañía, habiendo desempeñado asimismo el Consulado de la República de Guatemala, contando con numerosas relaciones y amistades, tanto en Cádiz como en la inmediata villa de Puerto Real, donde solía pasar largas temporadas, por sus excelentes cualidades de caballerosidad y honradez.

Descanse en paz el alma del finado y reciba toda su distinguida familia la expresión sincera de nuestra condolencia, expresión que más especialmente enviamos á sus señores hijos D. Miguel y D. Aurelio, antiguos y estimados amigos del director de esta publicación.

LA ANTIGUA COMEDIANTA

(SONETO)

Bajando del rocín flaco y cansado
que le ahorró la aspereza del camino,
histrionisa de rostro peregrino
llega á pisar las calles del poblado.

Ya aparece el corral improvisado
allá en la plaza del lugar mezquino,
y surge el entusiasmo campesino
viendo á la comedianta en el tablado.

Se inspira en la dramática leyenda,
versos de Lope y Calderón declama,
al arte dando el corazón en prenda.

Y ni encuentra el aplauso que reclama,
ni alma sublime que su amor comprenda,
ni un recuerdo en el libro de la fama.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Cómico

Digno remate á la lucida campaña hecha por la compañía de Luis Echaide en el Teatro de Verano, lo tuvo en el de la calle de Javier de Burgos, á donde como dijimos en nuestro número anterior, hubo de trasladarse, dando anoche ante un público numerosísimo su función de despedida.

Véanse los títulos de las obras representadas en esta última decena:

Don Juan Tenorio, El sueño dorado, Los pantalones, Levantar muertos, Los galeotes, El soldado de San Marcial, Lo que no vuelve, El místico, El abolengo, Perecito, Tierra baja, El Paraíso, Buena gente, Nicolás, El amor que pasa, La carcajada, Mancha que limpia, La reja, Los Hugonotes, Las dos Huérfanas ó el Registro de la Policía, Hija única, Amores y amoríos y El abuelo, ó sea veinte y cuatro diferentes: más de dos por noche.

Con entradas monumentales verificáronse los beneficios de Lia Emo y Luis Echaide, respectivamente.

La primera eligió como obra principal de su programa la hermosa producción *Mancha que limpia*, de cuyo difícil papel de Matilde hace una verdadera creación logrando arrancar fuertes y espontáneos aplausos que mereció en justicia su labor esmeradísima. Las ovaciones sucedieron sin interrupción y la arrogante beneficiada recibió muchos y valiosos regalos de sus numerosos admiradores.

En su función de gracia nos obsequió el señor Echaide con *La carcajada*, cuyas trágicas escenas tuvieron en tensión constante el sistema nervioso de los espectadores, sirviendo para consolidar la justa fama que de actor de primera fuerza tiene adquirido el director de la compañía que nos ocupa.

No hay para qué consignar que el público no se cansaba de aplaudir, advirtiéndose que el afortunado intérprete del desdichado *Andrés*, hubo de poseerse en más de una ocasión de tal modo de la situación que finge, que más parecía realmente atravesarla.

Al igual que su consorte, fué galantemente obsequiado por muchos de sus amigos con regalos de valor y sin duda conservará muy gratos recuerdos

de las ruidosas muestras de admiración y agrado con que el público en general le distinguiera, muestras que para toda la compañía se repitieron la noche del domingo, en que, como al principio decimos, verificóse la función de despedida, viéndose precisado el distinguido actor á dirigir la palabra á la concurrencia que le aclamaba, á la que prometió volver muy pronto á Cádiz. Así nosotros también lo deseamos.

Salón Teatro de Verano

Convenientemente transformado en circo, abrió de nuevo sus puertas este lugar de espectáculos, debutando el sábado anterior una compañía acrobática y ecuestre, dirigida por el notable profesor de equitación D. Juan Fessi, en la que figuran algunos artistas ya aplaudidos de nuestro público, como las hermosas hermanas Mariano, llamadas las *Reinas del Tourbillón*, las que fueron muy aplaudidas en el Teatro Principal en anterior temporada.

La compañía que nos ocupa es bastante completa y ha sido muy bien recibida, como lo prueba el hecho de haberse agotado las sillas y entradas generales en las dos noches que lleva funcionando.

La falta material de espacio nos impide ocuparnos hoy con más detenimiento de la repetida *troupe*, prometiendo hacerlo así en el número próximo.

DESDE HUELVA

El próximo día 20 se inaugurará el gran *Teatro Mora*, con la eminente compañía formada por el tan querido y aplaudido en Huelva el primer actor don José Tallaví.

He aquí la lista de la Compañía por el orden alfabético:

Actrices.—Adamuz, Ana; Asquerino, Matilde; Blanco, Concha; Brú, María; Caso, Alejandrina; Cruz, María; Delgado, Luisa; Fernández, María; Ortiz, Carmen; Llanos, Antonia; Suárez, Julia; Tovar, Luisa; Vázquez, Mercedes. Actores.—Aguirre, Manuel; Barce'ó, Rafael; Chico, Norberto; Díaz, Emilio; Lagos, Antonio; Llanos, Luis; Llanos, Manuel; Paris, Fernando; Rausell, José; Ronderos, Manuel; Salaleida, Angel; Sánchez Bort, Pascual; Tallaví, José; Ventura, Vicente; Zamora, Juan.

Apuntadores.—Francisco Rodríguez y Felipe Reyes.

Maquinista.—José Fernández.

Attrezzista.—Antonio Villalobos.

Sastrería.—Hilario Fernández.

Pintor escenógrafo.—Manuel Lobo.

Gerente de la Compañía.—Rafael Basón.

Secretario.—Luis Cernada.

REPERTORIO.

Amores y Amoríos, Lo cursi, La Ráfaga, El Adversario, Buena gente, La dicha ajena, Las vírgenes,

locas, Fedora, El ladrón, La Fierrecilla domada, La muerte Civil, Por las nubes, El genio alegre, Raffles, Rosas de otoño, Las Flores, Los espectros, Magda, Lo que no muere, El patio, La doncella de mi mujer, El nido, Los malhechores del bien, El místico, Los intereses creados, Don Juan Tenorio y otras.

ESTRENOS.

Hamlet, Un enemigo de pueblo, Madama Flirt, Señora ama, La cena de las burlas, Mi papá, El centenario, El ama de la casa, Gente conocida, Otelo, y una obra del insigne Benavente, escrita para el señor Tallaví y no representada aún.

Se ha abierto un abono por doce funciones á los precios siguientes:

Plateas con 6 entradas, 240 pesetas; Butaca con entrada, 36 pesetas; Delantero de anfiteatro principal, 16,50 pesetas.

No dudamos que tanto el digno joven Diputado provincial D. Antonio de Mora y Claros, como la compañía del Sr. Tallaví, ha de tener un éxito colosal justo y nunca visto en nuestra culta capital. Una nuestra humilde felicitación á las tan justamente recibidas.

A. DE LA CORTE.

Huelva 6-10-1910.

“La Unión Ilustrada”

El último número de esta importante publicación que vé la luz pública en la hermosa capital malacitana, llegado hoy á Cádiz, es tan notable como todos los anteriores.

Avaloran el texto multitud de artículos y poesías firmados por distinguidos literatos y poetas y le adornan infinidad de buenos é interesantes fotografados, la mayoría de ellos de asuntos de actualidad, entre los que figuran tres referente á las pasadas fiestas del Centenario de las Cortes, siendo sus asuntos el arco de la Libertad que se alzó en la calle de la Constitución de la inmediata ciudad de San Fernando, colocación de la primera piedra del obelisco y aspecto de la plaza de Alfonso XIII, al salir la comitiva para formar en la procesión cívica.

Sinceramente felicitamos al estimado colega, así como á sus editores, los propietarios del acreditado establecimiento tipográfico donde se imprime.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas**SAGASTA, núm. 5.**

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo 25 y 27.—Cádiz.

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

| | | |
|---------------------------------------|---------|------|
| En Cádiz, un mes | Pesetas | 1 |
| Fuera, trimestre adelantado | „ | 3 |
| Número suelto | „ | 0'50 |

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, 25.—Cádiz

LA PREVISIÓN ANDALUZA SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19.-SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ  JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } 1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72